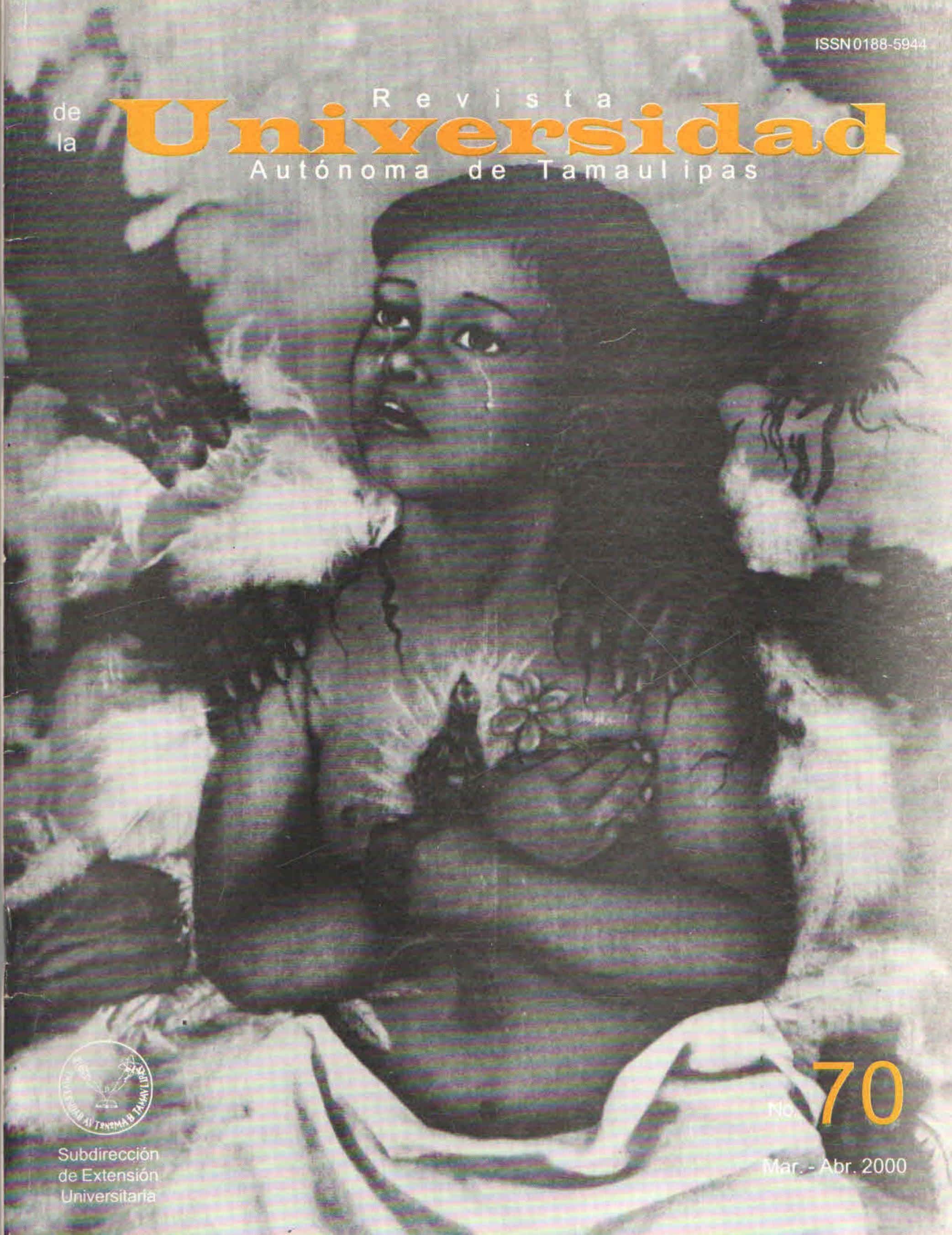


ISSN0188-5944

de la **Revista**
Universidad
Autónoma de Tamaulipas



Subdirección
de Extensión
Universitaria

No. **70**

Mar. - Abr. 2000

Paidociencia y Gerontociencia: la nueva era

Enrique Ruíz Cancino
UAM Agronomía y Ciencias. UAT

Entramos de lleno a una nueva era, esperando que esta moda no haya llegado para quedarse. El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, el Sistema Nacional de Investigadores y la Secretaría de Educación Pública arribaron a la conclusión de que es mejor para el país apoyar demasiado a los doctores 'maduros' aunque el CONACyT también decidió premiar a los más jóvenes.

Paidociencia

A partir de 1998, el CONACyT implantó el apoyo a los doctores recién graduados con los Proyectos de Instalación, en los cuales asigna \$70,000.00 para que durante un año el nuevo doctor realice su investigación. Si dicha persona ya había tenido proyectos de CONACyT queda descartada, lo cual es injusto porque en el pasado dicho Consejo apoyó a muchos maestros en ciencias.

Después de esta fase, el Consejo ofrece a los nuevos doctorados de \$840,000.00 hasta \$1,500,000.00 para realizar un proyecto de 2 o 3 años. Sin embargo, para el resto de los investigadores el CONACyT **ofrece menos:** de \$825,000.00 a \$1'350.000.00 para un proyecto con la misma duración. Por tanto, la gran mayoría de los investigadores mexicanos, muchos de ellos con más experiencia en investigación y publicaciones, quedaron relegados a un segundo término. En los casos anteriores, será interesante conocer **la evaluación** de los resultados obtenidos en las distintas instituciones del país.

Gerontociencia

En los últimos años, el CONACyT promueve el concepto de proyectos de grupo. Estos son proyectos a 5 años dirigidos por investigadores reconocidos y con la participación de dos o más instituciones; sólo se aceptan de 20 a 30 proyectos por año. El apoyo es de hasta \$5'400,000.00.

En la práctica, todos estos macroproyectos han sido asignados a profesores en las universidades o institutos grandes o con mayor antigüedad. Sería conveniente que el CONACyT ofrezca directamente a esas instituciones su apoyo decidido en una convocatoria más o menos **cerrada**. A través del programa Cátedras Patrimoniales de Excelencia, el CONACyT apoya a profesores de nivel II ó III en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) para que impartan cursos y proporcionen asesorías en otras instituciones educativas. \$5,000.00 mensuales (más los viáticos pagados por la institución receptora) han sido otorgados a dichos profesores para apoyar a diversos programas de postgrado en el último lustro.

Sería conveniente que CONACyT publique la evaluación de este programa para conocer su trascendencia (por ejemplo, número de publicaciones y proyectos conjuntos, número de graduados asesorados en postgrado, permanencia o no del programa receptor en el Padrón de Excelencia del CONACyT). Nuevamente, la gran mayoría de los profesores (en el SNI o no) fueron descartados por no estar en el nivel II o III del SNI.

El Sistema Nacional de Investigadores acaba de iniciar una apertura al aceptar que algunos científicos del nivel II puedan participar en los diversos comités que revisan las solicitudes para membresía. La propuesta del autor de este trabajo había sido que estuvieran representadas todas las regiones del país en los comités para contar con una representatividad adecuada de los investigadores de **toda** la República Mexicana.

¿Qué le ofrece el SNI a los investigadores del nivel III?

Más apoyo: \$12,648.00 por mes que se incrementan a \$13,590.00 si están 'en provincia', de uno a tres ayudantes de investigación, la membresía por 10 años si ya cumplió 15 en sus filas y la oportunidad de participar en varios comités que deciden acerca del futuro de muchos otros investigadores.

Personalmente, creo que la compensación económica que otorga el SNI (que realmente es un complemento de salario en la mayoría de la universidades públicas) deberían ser de la misma magnitud para todos los miembros como reconocimiento a su labor académica, permitiendo así que más investigadores ingresen y tengan la oportunidad de dedicar su vida a la investigación y a sus aplicaciones, contribuyendo a resolver algunos problemas de los tantos que aquejan a nuestro país.

Total, en estos tiempos, más nos valdría ser más jóvenes... o más viejos.